

Prólogo

Si bien existen varios estudios sobre la obra de Rafael Delgado (1853-1914), ninguno se ha realizado desde el punto de vista de la teoría de la recepción, desarrollada en Alemania fundamentalmente por Wolfgang Iser y por Hans Robert Jauss.

La idea de este trabajo surgió a partir de la lectura del libro de Mariano Azuela, Cien años de novela mexicana (1947), donde afirma que Rafael Delgado fue el mejor novelista del siglo XIX. Desde ese punto, me interesó explorar las razones por las que hizo esa afirmación, y ampliar la pesquisa a las opiniones de otros críticos o historiadores de la literatura mexicana que se han ocupado, en distintos momentos, del novelista cordobés.

Así, el propósito de este trabajo es establecer cuál fue la recepción de la obra de Delgado básicamente en tres tiempos: entre sus contemporáneos; en algunas historias de la literatura mexicana; y en el año de 1953, cuando se conmemoró el centenario del nacimiento del autor veracruzano. Esta celebración es otro momento oportuno para estudiar su lugar en la literatura mexicana.

Cuando se juzgue necesario se tomarán otras novelas de Delgado, pero el pivote es La Calandria, considerada como su mejor novela y, en todo caso, la más conocida. En este punto se intentará responder por qué se la ha valorado así.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La teoría de la recepción se ha apoyado más en los testimonios de los llamados "lectores privilegiados" (críticos, académicos, reseñistas, literatos, etc.: véase Vital 1994 27 y ss.), que en los testimonios de los "lectores comunes", cuyos registros, en caso de haberlos, son escasos o de difícil acceso. Este trabajo no es una excepción. Las fuentes principales son revistas y periódicos de Veracruz y del Distrito Federal, en la primera etapa, y algunas historias de la literatura mexicana en forma de libros, en la segunda. Con respecto a 1953, se volverá a las fuentes hemerográficas y se estudiará, asimismo, la edición de las obras de Delgado realizada con motivo de la conmemoración de su nacimiento, además de su recepción.

La Introducción es un brevísimo comentario sobre la teoría de la recepción, donde se destacan algunos de los conceptos que subyacen al trabajo. En la Primera Parte ofrezco mi lectura de la novela La Calandria. Ya en la Segunda Parte se inicia el examen de la recepción de Delgado, en primer lugar, entre sus contemporáneos. Hay un apartado donde se comentan los artículos que aparecieron con motivo de la muerte del veracruzano. La tercera sección de este mismo cuarto capítulo se ocupa de un par de artículos que aparecieron en 1931 y 1941.

El quinto capítulo recoge las historias de la literatura mexicana que aparecieron antes de la celebración del centenario del nacimiento de Delgado (1953). Se tratan ahí los siguientes autores: Julio Jiménez Rueda, Carlos

Agradecimientos

Un trabajo de cierto tiempo y extensión se lleva a cabo gracias al apoyo de diversas instituciones y personas. En este caso, la tesis fue realizada en el Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Gran parte del trabajo gozó, además, de una beca del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Alberto Vital leyó, con paciencia, las diversas versiones que desembocaron finalmente en ésta. Sus comentarios críticos y agudos contribuyeron a darle acabados más finos; sus preguntas incisivas siempre fueron iluminadoras, aunque en ocasiones imposibles de responder.

Manuel de Ezcurdia compartió conmigo su amplio saber sobre la literatura mexicana del siglo XIX, además de haberme permitido utilizar, generosamente, su envidiable biblioteca. Sus sugerencias me llevaron a lecturas ulteriores, siempre enriquecedoras. Su sentido del humor salpicó de grata ironía nuestras reuniones.

Margit Frenk fue una atenta, minuciosa y cariñosa lectora, que me ayudó a pulir, redondear y mejorar el texto. Durante su atinada y amable coordinación del Centro de Estudios Literarios conté siempre con su apoyo, con sus críticas inteligentes, con un ambiente agradable de trabajo y, sobre todo, con su muy valiosa amistad.

El estímulo y la compañía constantes de Carlos Illades me fueron fundamentales a lo largo de todo el proceso. Además del apoyo afectivo y moral, sus conocimientos sobre la historiografía del siglo XIX mexicano contribuyeron de manera importante a los fundamentos históricos que acompañan, de manera implícita o explícita, esta tesis. Las gratas interrupciones infantiles de Esteban me obligaron a ejercicios importantes de concentración, en beneficio, confío, del trabajo.

Otras personas me auxiliaron en distintos momentos de la investigación. Sara Poot, Edith Negrín y Esther Hernández Palacios me facilitaron material que fue de gran utilidad; Edith, además, ha sido una excelente amiga y compañera de trabajo, al igual que Elizabeth Corral Peña. Mi querida tía, Eneida Lara viuda de Gomez Landero, me iluminó sobre aspectos de la vida orizabeña y me facilitó su valiosa primera edición de La Calandria, sus ejemplares del Boletín de la Sociedad Sánchez Oropeza y de la Revista La Calandria, amén de otros libros sobre Orizaba y Veracruz. Muy cerca del final del trabajo, Manuel Sol --experto en Rafael Delgado-- me hizo valiosos comentarios y sugerencias. Finalmente, valga esto en recuerdo de Tere, la primera persona de quien escuché hablar de Pluviosilla.

Huelga decir que, no obstante la importante participación de todas estas personas, la responsabilidad del trabajo es mía.

Prólogo

Si bien existen varios estudios sobre la obra de Rafael Delgado (1853-1914), ninguno se ha realizado desde el punto de vista de la teoría de la recepción, desarrollada en Alemania fundamentalmente por Wolfgang Iser y por Hans Robert Jauss.

La idea de este trabajo surgió a partir de la lectura del libro de Mariano Azuela, Cien años de novela mexicana (1947), donde afirma que Rafael Delgado fue el mejor novelista del siglo XIX. Desde ese punto, me interesó explorar las razones por las que hizo esa afirmación, y ampliar la pesquisa a las opiniones de otros críticos o historiadores de la literatura mexicana que se han ocupado, en distintos momentos, del novelista cordobés.

Así, el propósito de este trabajo es establecer cuál fue la recepción de la obra de Delgado básicamente en tres tiempos: entre sus contemporáneos; en algunas historias de la literatura mexicana; y en el año de 1953, cuando se conmemoró el centenario del nacimiento del autor veracruzano. Esta celebración es otro momento oportuno para estudiar su lugar en la literatura mexicana.

Cuando se juzgue necesario se tomarán otras novelas de Delgado, pero el pivote es La Calandria, considerada como su mejor novela y, en todo caso, la más conocida. En este punto se intentará responder por qué se la ha valorado así.

La teoría de la recepción se ha apoyado más en los testimonios de los llamados "lectores privilegiados" (críticos, académicos, reseñistas, literatos, etc.: véase Vital 1994 27 y ss.), que en los testimonios de los "lectores comunes", cuyos registros, en caso de haberlos, son escasos o de difícil acceso. Este trabajo no es una excepción. Las fuentes principales son revistas y periódicos de Veracruz y del Distrito Federal, en la primera etapa, y algunas historias de la literatura mexicana en forma de libros, en la segunda. Con respecto a 1953, se volverá a las fuentes hemerográficas y se estudiará, asimismo, la edición de las obras de Delgado realizada con motivo de la conmemoración de su nacimiento, además de su recepción.

La Introducción es un brevísimo comentario sobre la teoría de la recepción, donde se destacan algunos de los conceptos que subyacen al trabajo. En la Primera Parte ofrezco mi lectura de la novela La Calandria. Ya en la Segunda Parte se inicia el examen de la recepción de Delgado, en primer lugar, entre sus contemporáneos. Hay un apartado donde se comentan los artículos que aparecieron con motivo de la muerte del veracruzano. La tercera sección de este mismo cuarto capítulo se ocupa de un par de artículos que aparecieron en 1931 y 1941.

El quinto capítulo recoge las historias de la literatura mexicana que aparecieron antes de la celebración del centenario del nacimiento de Delgado (1953). Se tratan ahí los siguientes autores: Julio Jiménez Rueda, Carlos

Antes de pasar a las conclusiones, consideré de interés una reflexión sobre la recepción de la novela La Calandria en el cine. Hago en el capítulo noveno una comparación con la segunda versión --la primera con sonido-- de la película Santa, por considerar que el establecimiento de puntos de contacto y diferencias arrojaba luz sobre el traslado de la novela del veracruzano al celuloide.

Llegamos, finalmente, al capítulo décimo, donde se recogen algunas de las reflexiones más significativas que se han hecho a lo largo del trabajo.

Hay luego un apéndice donde se señalan algunas de las variantes que me resultaron de más interés entre la versión de la novela, tal y como apareció en la Revista Nacional de Letras y Ciencias, en el curso de 1890, y la versión en libro, al año siguiente, en 1891.

Los números de páginas citadas aparecen incorporados al texto, entre paréntesis, salvo en la Segunda Parte, donde incluyo la ficha completa a pie de página del artículo o libro discutido en el cuerpo --la primera vez que aparece--, a fin de facilitar la lectura.

Avances parciales de esta tesis han aparecido publicados en revistas como Literatura Mexicana e Iberoamericana (véase bibliografía).